

# EL REGLAMENTO DE LOS PREMIOS 2019

*La adjudicación de los premios “Ramón Ismael Barbá” a los mejores artistas individuales que participen de los desfiles oficiales en los Carnavales de Veinticinco de Mayo de 2019, se registrará en su decimoquinta edición por este reglamento:*

I. Serán tenidos en cuenta los participantes que acrediten una asistencia de por lo menos a cuatro noches a los desfiles oficiales.



II. Los participantes deberán conservar durante todas sus actuaciones el vestuario original completo y en las condiciones que lo caractericen.

III. El rol coreográfico de los participantes no podrá ser alterado durante los desfiles.

IV. Serán excluidos de toda evaluación los participantes que incurran en gestos o expresiones verbales inadecuados, impúdicos, ofensivos o discriminatorios.

V. El Jurado evaluará la labor de todos los participantes, observará el vestuario,

diseño, confección y relación con el tema que representa; en la coreografía o danza, originalidad, espíritu carnavalesco y expresividad, teniéndose en cuenta especialmente la actitud frente al público.

VI. El objetivo es premiar a aquellos que logren representar con soltura, gracia y dedicación la identidad del carnaval de Veinticinco de Mayo, simbolizando el espíritu de la fiesta popular que lo identifica.

Como es habitual, los premios se otorgarán a las tres mejores figuras y consistirán en objetos de arte y valores en efectivo, que serán entregados el mes de marzo de 2019, en el Museo del Carnaval.

## VÉRTICE CULTURAL “RAMON ISMAEL BARBÁ”

Boletín de Distribución Gratuita.  
Registro de la Propiedad Intelectual  
en Trámite.

Directora: NORMA J. BARBA  
Diseño Gráfico: Mariana Muriago  
Impreso en Autotipía Gráfica

# Vértice Cultural

Ramón Ismael Barbá



9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA) • E-Mail: vertice.barba25@fibertel.com.ar  
www.museodelcarnaval25.com.ar • Tel. 02345.15.68.6630

Boletín de distribución gratuita.

enero - febrero 2019

91

## Premios “Ramón Ismael Barbá”

### Edición XV • 2019



**“El premio Ramón Ismael Barbá marcará una nueva etapa dentro de los carnavales locales”**

“La Mañana”, 24 de febrero de 2005



# “CARNAVALES DE ANTAÑO”

Del libro “Historias del Abuelo”, del siempre recordado Juan Carlos “Pucho” Passarini, extraemos de parte III, “Historias de la gente”, “Carnavales de Antaño”:

“Los de tan lejana época, se

diferenciaban en mucho con los actuales. Se iniciaban el domingo anterior al lunes y martes que el almanaque señalaba como feriados de carnaval. Los mismos se reiniciaban el sábado siguiente y terminaban el domingo. También se realizaban corsos de flores, donde, precisamente, se intercambiaban ramitos de flores y en especial, la flor símbolo del carnaval: el nardo.

Recuerdo que a partir de la década del treinta, aún todavía mucho tiempo después, se hacían en la calle 9 -empedrada-. El regreso se hacía de 26 a 31. Con lamparitas de colores, pero bien iluminado. En ambas veredas se colocaban mesas y sillas, plegables de chapa, donde preferentemente se consumía cerveza y naranja...

El éxito de los corsos era tal que, dado el espacio que ocupaban los kioscos, vehículos y mesas, la gente caminaba el recorrido por un estrecho espacio libre que quedaba en las calles y veredas. Los conjuntos que formaban las comparsas, que por entonces eran de Luna y Castro -rivales por muchos carnavales- vestían



uniformados, con zapatillas, pantalón, camisa, y sombreros altos, con fajas y adornos de diversos colores.

Los rodados se componían de autos sin capota, camiones, la “Batea” de

Domingo Vallerga, con la banda del maestro don Alejandro Bilotti, y carruajes de tracción a sangre como sulkys, charrets, americanas, dockars, breaks, carros y chatas. Todos adornados con un buen gusto, donde no faltaban las grandes hojas de palmeras. Los ocupantes eran damas y caballeros de la ciudad y preferentemente del campo que, prolijamente vestidos, con atuendos de aquella época, disfrazados o no, despertaban la admiración de la gente, que todavía no había perdido la capacidad de asombro...

En aquellos corsos, aunque usted no lo crea, las madres con chicos de brazos, hacían colchones con las serpentinas para acostar a los niños dormidos.

Los corsos oficiales, previo nivelado del piso, a sala repleta se llevaban a cabo en el Teatro Español...

Muchos romances tuvieron su inicio en los corsos o bailes de carnaval.”

Juan Carlos “Pucho” Passarini nació el 18 de mayo de 1929 y falleció el 12 de octubre de 2015.

## Francisco, Sumo Pontífice, contra los chismes

Durante la tradicional audiencia de los miércoles, el 14 de noviembre de 2018, el Santo Padre Francisco, condenó severamente a los chismosos: “Los chismosos son gente que mata a los demás, porque la lengua mata, es como un cuchillo. Tened cuidado, el chismoso es un terrorista, tira la bomba a los demás y se va tranquilo”. No es una novedad: el 21 de enero del mismo año, Francisco se había expresado así en el Santuario de Las Nazarenas, en Lima: “Monjas terroristas no. Sin chisme”.

La guerra contra el chisme es universal, y va más allá de la Iglesia Católica. Hace pocos años, la iglesia protestante más grande de Canadá, instó a sus fieles a dejar de contar chismes, comparando esa práctica con las apuestas de juego y “otros males de la sociedad”.

“Los chismes pueden hacer que las personas pierdan sus puestos de trabajo y su buena reputación”, señaló la moción aprobada en Ottawa.

El cotilleo puede “llevar a romper amistades y dividir familias y puede utilizarse como un arma maliciosa en contra de un oponente”, continúa la resolución y agrega que la charla mezquina “puede hacer que la gente cambie de parecer o modifique sus convicciones”.

La iniciativa se propone “apoyar a las congregaciones a buscar formas de aumentar la conciencia sobre los aspectos nocivos de los chismes”.

El chisme, que la Real Academia Española, define como “noticia verdadera o falsa con que se pretende indisponer a unas personas con otras o se murmura de alguna”, entra en



la categoría de “falso testimonio”, según Francisco y los preladados canadienses.

Los antropólogos, sin embargo, ven este tipo de charlas como una forma de compartir información clave que afecta la posición social de las personas.

La reputación de una persona está determinada por los chismes y las conversaciones informales de los demás afectan la aceptabilidad de una persona en un intercambio social.

En su libro sobre psicología evolutiva, “La Mente Adaptada”, Jerome Barkow, señaló que el chisme es poco fiable en gran medida porque la gente tiende a difundir información que refuerza su propio éxito social, no la verdad objetiva.

“Tendemos a quitarle mérito a los rivales y a enmascarar nuestras propias debilidades”, escribió Barkow y esto es válido en Canadá como en cualquier pueblo de cualquier parte.

Nada diferencia al chisme de nuestros conocidos “off the record” o “de buena fuente”, expresiones que se emplean para ocultar, por comodidad, conveniencia o simple invención, datos que se quieren “vender” como buenos para favorecer a alguno o hacer caer el prestigio del otro.